

**LAS PREPOSICIONES EN PORTUGUES Y EN ESPAÑOL:
ESTUDIO CONTRASTIVO DE LA PREPOSICION "A"**

José Antonio Sabío (Universidad de Granada)

El papel de las preposiciones, tanto en la lengua hablada como en la escrita, es de gran importancia para poder alcanzar el perfeccionamiento lingüístico. En estas partículas se manifiesta nítidamente la vida de las palabras y mediante ellas se expresa mejor la originalidad de una lengua. La dificultad de su uso reside en la enorme frecuencia de su empleo, en la facilidad con que entran a formar parte de construcciones diversas y en los sutiles matices que pueden adquirir. Por ello puede decirse que sin un conocimiento completo del sistema de las preposiciones es imposible conseguir un conocimiento profundo de una lengua. En efecto, estas palabras simples e invariables, que relacionan dos términos de una oración, subordinando uno a otro, son fuente inagotable de errores para traductores y hablantes que no han asimilado convenientemente su sistema, que obedece a tendencias propias de cada lengua.

Las preposiciones portuguesas y españolas son palabras independientes, que forman grupo acentual con el término sustantivo que les sigue. Como el resto de las preposiciones románicas, la mayoría de ellas poseen un origen común latino,

en donde ya sustituyeron a las desinencias casuales, lo que les da un matiz bastante parecido dentro del sintagma. Sin embargo, el uso ha ido proporcionando, a lo largo del tiempo, nuevos matices en cada lengua. Funcionalmente, la preposición se comporta como un elemento de relación que sitúa un término A en relación con un término B; pero, al contrario del francés, en español y en portugués es el término regente A el que selecciona la preposición (1).

De inventario finito, las preposiciones fundamentales en portugués y en español son A, DE, EM (EN), PARA y POR, ya que definen las relaciones de base que la lengua les permite establecer. Mientras que en español sólo se contraen las preposiciones A y DE con el artículo definido masculino (AL y DEL), en portugués, las preposiciones conocen un mayor número de contracciones. Así, por ejemplo, el portugués contrae la preposición A con el artículo definido (AO, AOS, À, ÀS) y con el demostrativo AQUELE (ÀQUELE(S), ÀQUELA(S), ÀQUILO).

Encontramos un total de diecisiete preposiciones "esenciales" en las dos lenguas (2), si exceptuamos en español las preposiciones CABE, totalmente olvidada, y SO que sólo pervive en expresiones fijas como "so pena", "so capa", "so pretexto", etc.:

PORTUGUES: A, ANTE, APÓS, ATÉ, COM, CONTRA, DE, DESDE, EM, ENTRE, PARA, PERANTE, POR, SEM, SOB, SOBRE, TRÁS.

ESPAÑOL: A, ANTE, BAJO, CON, CONTRA, DE, DESDE, EN, ENTRE, HACIA, HASTA, PARA, POR, SEGÚN, SIN, SOBRE, TRÁS.

La preposición, tanto en portugués como en español, sólo admite en el segundo término un sustantivo o expresión sustantivada, aunque en portugués puede aparecer con las formas personales del infinitivo, llamado personal, conjugado o

flexionado, que el español desconoce.

Es posible, finalmente, descubrir en las preposiciones un rasgo fundamental, marcado por la expresión de movimiento o de situación y que puede aplicarse a los campos espacial, temporal y nocional. Las dos lenguas participan de este rasgo, pero la lengua portuguesa especifica más el campo espacial frente al temporal de la española.

Dada la limitación de espacio, en el presente estudio hemos intentado sistematizar, de modo contrastivo, aquellos usos de la preposición "A" que más dificultades presentan. Tras definir la significación de la preposición "A" (su imagen en "lengua") destacaremos, preferentemente, los matices distintivos de las dos lenguas, contrastados con ejemplos extraídos del "discurso" y de algunas novelas.

También se tienen en cuenta las posibilidades de "permutación" y de "oposición" de las preposiciones, tal como las fijó para el español, María Luisa López en su trabajo Problemas y métodos en el análisis de preposiciones (3), en el que analiza, entre otras, las teorías de Galichet, Brøndal, Tesnière y aplica los estudios de Bernard Pottier (4), seguidos por los profesores Celso Cunha y Lindley Cintra en su Nova Gramática do Português Contemporâneo (5).

" A "

La preposición A sirve en portugués y en español para expresar movimiento y situación en los campos espacial, temporal y nocional.

PORTUGUES

Movimiento:

Espacio: "Vou A Lisboa"

ESPAÑOL

"Voy A Lisboa"

Tiempo: "Às seis horas"	"A las seis"
Espacio: "Estava decidido A tudo"	"Estaba decidido A todo"
Situación:	
Espacio: "Fico Ao teu lado"	"Me quedo A tu lado"
Tiempo: "Ao entardecer"	"Al atardecer"
Noción: "Às escuras"	"A oscuras"

Representa en las dos lenguas un movimiento hacia un límite y puede expresar también el término del movimiento o la coincidencia con el límite. Las dos lenguas marcan con esta preposición una situación espacio-temporal puntual y, a veces, forman sintagmas extensivos, lexicalizados, de sentido impreciso, que acentúan el campo nocional del portugués frente al del español. No obstante, en ambas lenguas se pueden expresar con esta preposición los sentidos de "dirección, lugar, tiempo, finalidad, precio, modo, extensión...", si bien el español presenta, a veces, otras preposiciones para esos sentidos, sobre todo, EN, PARA y POR. La preposición A es mucho más frecuente en portugués en construcciones con adjetivos, sustantivos e infinitivos y locuciones adverbiales; también introduce mayor número de estructuras de corte galicista. En las dos lenguas se expresa con A los varios tipos de complemento indirecto, correspondiendo al empleo normal del dativo latino.

Partiendo, pues, de la igualdad de posibilidades en lengua, destacaremos las diferencias más sobresalientes en uno y otro idioma.

"O / A"

1. Se puede decir que es menos frecuente en portugués el empleo de la preposición A para introducir el complemento directo de persona. Normalmente en portugués no se marca con esta preposición, mientras que en español es, casi siempre, obligatorio para distinguirlo del complemento directo de cosa:

"Vi o João no cinema"

"He visto A Juan en el cine"

"É bom conhecer alguém"

"Es bueno conocer A alguien"

"Ela ajuda sempre o marido"

"Ella ayuda siempre A su marido"

Sin embargo, en español esta preposición puede omitirse con las designaciones de agrupaciones humanas: "Vimos mucha gente / A mucha gente" y ante un cuantificador: "Vimos tres chicas / A tres chicas", aunque no sea normativo. En portugués se emplea la preposición A para distinguir, en caso de duda, el sujeto del objeto: "As mulheres viram Aos homens"; con las formas tónicas de los pronombres personales, para reforzar las formas átonas: "A mim, pessoalmente, desagradá-me a ideia de sofrer"; ante TODOS y AMBOS cuando se refieren a un pronombre personal átono objeto directo: "Conheço-os A todos / A ambos"; con verbos como CHAMAR (LLAMAR), cuando va seguido de un predicativo: "Chamou Ao seu marido maçador" o TER (TENER), cuando significa 'considerar': "Ana tem Ao seu marido por um pobre diabo".

2. Verbos como CUMPRIMENTAR (CUMPLIMENTAR), FELICITAR, ACLAMAR, NOMEAR (NOMBRAR) y CONVIDAR, que en español rigen Preposición A, cuando van seguidos de objeto directo de persona, en portugués no la llevan; en cambio otros muchos

verbos se construyen con A (6).

3. El verbo JOGAR (JUGAR) no lleva preposición en portugués para marcar su complemento: "Jogar ténis" / "Jugar Al tenis"; "Jogar o xadrês" / "Jugar Al ajedrez".

Pero: "Jogar Ao berlinde" "Jugar A las canicas"
"Jogar À cabra-cega" "Jugar A la gallina ciega".

4. La forma perifrástica IR + INFINITIVO, en portugués, e IR A + INFINITIVO, en español, indica intención o propósito y también seguridad en la realización de una acción:

"Vou comprar um livro" "Voy A comprar un libro"
"O vento vai bater toda a noite" "El viento va A batir toda la noche"

"A / @"

1. En otras ocasiones se produce la oposición gramatical A / @. Así cuando en portugués ciertos verbos auxiliares como IR, ESTAR, ANDAR, FICAR (QUEDARSE, PERMANECER) y, a veces, ENTRAR, ENCONTRAR, VIVER (VIVIR) van seguidos de la preposición A + INFINITIVO, no hallan equivalencia en español, en donde la perífrasis resultante se ha de traducir como un gerundio:

"Vivia A estudar todo o tempo" "Se pasaba todo el tiempo estudiando"
"Encontrei-o A dormir quando cheguei"
"Lo encontré durmiendo cuando llegué"
"Está A comer um bife de vitela" "Está comiendo un filete de ternera"
"O menino entrava A correr atelier adiante"
"El niño entraba corriendo atelier adelante"

De esta manera se expresa duración o continuidad. Con ESTAR se

puede expresar también proximidad o inmanencia:

"Estão A chegar" "Están PARA llegar (a punto de)"

Según Seco, la expresión "estar A llegar es uso del español de Santo Domingo (7).

2. Otras formas perifrásticas encuentran, por lo general, equivalente en español: CHEGAR (LLEGAR), COMEÇAR (COMENZAR), VOLTAR (VOLVER), TORNAR . A + INFINITIVO. Sin embargo, como señala Seco, para el español, el uso del infinitivo precedido de A "CONTINUAR A hacer", en lugar de "CONTINUAR haciendo", es hoy extraño y debe evitarse (8).

3. Con la perífrasis VIR A + INFINITIVO se expresa en portugués el logro de un propósito, la consecución final de una acción:

"Vim A saber que estavas doente" "He sabido que estabas enfermo".

Con VIR + INFINITIVO, en portugués, y VENIR A + INFINITIVO, en español, se expresa hábito o costumbre:

"Vem jantar aos sábados" "Viene A cenar los sábados".

4. La lengua portuguesa ha fijado, como si fuera suya, la construcción perifrástica, de influencia francesa, formada por los auxiliares TER (TENER) y HAVER (HABER) A + INFINITIVO, desconocida en español, en donde se ha de traducir por "TENER QUE", "HABER QUE", y que conlleva en ambas lenguas una idea de obligación que puede teñirse con un matiz de finalidad:

"Tenho tanta coisa A fazer" "Tengo tanto QUE hacer"

"A noite tem A ver com a poesia" "La noche tiene QUE ver con la poesía".

"Nada há A lamentar, nem A corrigir, tudo se passou, tudo se passa simplesmente..." ("Nada hay QUE

lamentar, ni QUE corregir, todo pasó, todo pasa sencillamente..." Maria Isabel Barreno, Inventário de Ana).

5. Intimamente ligada a estas construcciones, de fuerte sabor galicista, son otras muy usuales en portugués que llevan la preposición A + INFINITIVO, como complemento restrictivo de un nombre: "Assunto A realizar" ("Asunto que hay que realizar").

En español estas construcciones, cada vez más usadas por su brevedad, deben evitarse: "Constituye un galicismo sintáctico que va obteniendo enorme difusión, favorecida, desde luego, por la creciente influencia del inglés, idioma en que existe una construcción idéntica" (9).

6. También es posible encontrar esta oposición con los días de mes y nombres de los días de la semana, para indicar, en este último caso, una acción que sucede habitualmente:

"Nasceu A cinco de Janeiro"	"Nació el cinco de enero"
"Fechamos Aos sábados"	"Cerramos los sábados"

"A / A"

1. Tanto en portugués como en español la preposición A potencia la idea de dirección y de límite, indicando el lugar adonde uno se dirige: "Vou A minha casa" ("Voy A mi casa"); "Vou A Lisboa" ("Voy A Lisboa").

En las dos lenguas, la preposición A se opone a PARA, aunque quizás en portugués presente una mayor oposición de sentido ya que con A se indica además un significado accesorio de temporalidad y con PARA de permanencia: "Vou A Lisboa"/"Vou PARA Lisboa".

En el primer caso se indica dirección, pero con idea de próximo retorno; en el segundo se añade la idea de permanencia. Según Sá Nogueira en frases como "espero ir amanhã Ao Porto" y "espero ir amanhã PARA o Porto", con "ir A" se indica "pouca demora" y con "ir PARA" "muita demora" (10).

En español, con verbos de movimiento A indica el límite (es puntual) y con PARA se indica dirección, pero con una idea de indeterminación: "Me voy A casa" / "Me voy PARA casa".

A y PARA sólo pueden neutralizarse en el campo nocional de estas dos lenguas: "Parou A/PARA olhá-lo" ("Se detuvo A/PARA mirarlo").

Sin embargo en español PARA puede neutralizarse con HACIA (y no con A), que indica varias posibilidades de dirección pero marca, como PARA, sólo la dirección sin límite exacto: "Se echó PARA/HACIA atrás".

En portugués no existe esta posibilidad de neutralización.

Otros muchos usos de la preposición A en portugués se traducen con diferentes preposiciones en español:

"A / Otras"

1. Se usa en las dos lenguas para indicar el lugar en donde está situada una cosa, con respecto a otro punto, pero muchas veces en español corresponde a la preposición EN, como por ejemplo: "Mora À Lapa" ("Vive EN el barrio de Lapa").

"Um canteiro redondo Ao centro" ("Un arriate redondo EN el centro", T. Gersao, O Silêncio).

"As donzelas À janela com os cabelos pintados de louro" ("Muchachas EN la ventana con el pelo teñido de rubio", Isabel Barreno, De Noite as Árvores são Negras).

"Estava A porta do Casino" ("Estaba A/EN la puerta del Casino").

A pesar de la neutralización que puede darse en español entre A/EN, podemos decir que el portugués usa más, en estos casos, la preposición A: "Ao meio, os lugares são bons" ("EN el medio los lugares son buenos").

En español, pese a frecuentes vacilaciones, se prefiere EN con verbos que expresan acción o acercamiento, por ser más clara. Tanto en portugués como en español A y EM (EN) se neutralizan en algunos casos, aunque más en español; pero normalmente constituyen una oposición de sentido: "Sentar-se A mesa" ("Sentarse A la mesa"); "Sentar-se NA/SOBRE a mesa" ("Sentarse EN/SOBRE la mesa").

Aún es posible encontrar en español una neutralización entre A/ANTE, en casos como: "Se agolparon A/ANTE la puerta del Casino".

Esta oposición facultativa se produce cuando ANTE no precisa si el sujeto está de frente o de espaldas al que escribe o habla y cuando indican las dos preposiciones situación. En portugués no es posible esta oposición ya que ANTE ha perdido sus usos en favor de DIANTE DE (DELANTE DE):

"Sabia que não conseguia adormecer por ter deixado semelhante impressão DIANTE DE (esp. ANTE) pessoas que passavam pela vida sentadas no carro da vitória" (Lídia Jorge, Notícia da Cidade Silvestre).

Algunas veces puede encontrarse en portugués la preposición A usada con el valor de la española ANTE:

"A este nome, ressoante como o mesmo ouro, saltei vorazmente do leito" ("ANTE este nombre, resonante como el mismo oro, salté ávidamente del lecho", Eça de

Queirós, O Mandarin).

ANTE también designaba en portugués medieval anterioridad en el tiempo y en el espacio. Con tal sentido, sólo se conserva en portugués moderno en palabras compuestas como "Anteontem", "Anteamanhã" y en algunas locuciones como "pé ANTE pé" ('lentamente', 'despacio'):

"Então ele tem os cabelos desmanchados e caminha pé ANTE pé no corredor" (T. Gersão, O Silêncio).

2. En ciertas expresiones temporales podemos encontrar también la preposición EN en lugar de A, cuando indica una acción que sucede en alguna hora o parte del día: "Ao pequeno almoço" ("EN el desayuno").

"Qualquer dia perguntar-me-ão, Ao jantar, "e o teu anel?" ("Un día cualquiera me preguntarán EN la cena: "¿y tu anillo?", Isabel Barreno, De Noite as Árvores são Negras).

En español, a veces, aparece la preposición POR:

"Vem só À noite tomar café" ("Viene sólo POR la noche a tomar café").

"Era À noite quando ele sonhava à janela" ("Era POR la noche cuando él soñaba en la ventana", T. Gersão, O Silêncio).

"À tardinha, chegavam os homens viúvos da cidade" ("POR la tarde llegaban los hombres viudos de la ciudad", Isabel Barreno, De Noite as Árvores são Negras).

3. Para indicar la velocidad a que se circula, por hora, el portugués usa la preposición A y el español la preposición POR:

"Ele ia a 100 Kms. À hora" "Iba a 100 Kms. POR hora".

4. La oposición gramatical A/EN se da también entre el portugués y el español en ciertos usos que designan materia o modo: "Bordar A seda" ("Bordar EN seda"); "Falar A sério" ("Hablar EN serio"); "Levar A sério" ("Tomar EN serio").

5. Se puede observar, sobre todo en portugués, una mayor tendencia al empleo de la preposición A para introducir un sustantivo, complemento del nombre, con valor de agente, que en español debe traducirse por DE, a pesar de irse imponiendo en construcciones de tipo unitario, "calefacción A gas": "Um barco A vapor" ("Un barco DE vapor"); "Um avião A jato" ("Un avión DE reacción"); "Um barco A vela" ("Un barco DE vela").

Manuel Seco comenta en su Diccionario de dudas: "Así, construcciones tan frecuentes como "avión A reacción", "aparato A pilas", "cocina A gas", "vehículos A motor", deben ser, según el sistema normal de nuestra lengua, "avión DE reacción", "aparato DE pilas", "cocina DE gas", "vehículos DE motor" (11).

6. La preposición portuguesa A puede equivaler, aunque con menor frecuencia que las otras preposiciones ya citadas, a las preposiciones CON, ENTRE y HASTA, en frases como: "matou A punhal" ("mató CON puñal"); "Estendia-se A perder de vista" ("Se extendía HASTA perder de vista").

"-E se eu empregasse parte da fortuna do velho malandro em fazer particularmente, como filântropo, largas distribuições de arroz A população?" "(¿Y si yo emplease parte de la fortuna del viejo bellaco en hacer privadamente, como filántropo, grandes repartos de arroz ENTRE la población?)", Eça de Queirós, O Mandarim).

7. La lengua portuguesa emplea con más frecuencia que la española, la preposición A para regir muchos adjetivos que indican disposición de ánimo con su objeto, aproximación,

semejanza, concomitancia y, en menor medida, finalidad. En español o rigen otra preposición o tienen más de una: "Amigo A" ("Amigo DE"); "Atento A" ("Atento CONTRA"); "Conforme A" ("Conforme CON"); "Igual A" ("Igual A/QUE"); "Prejudicial A" ("Perjudicial PARA"); "Pronto-A-vestir" ("Listo PARA vestir"); "Útil Ao comércio" ("Útil PARA el comercio").

Sin embargo en español con nombres de personas podemos emplear A: "Útil A los alumnos".

8. La preposición A ante infinitivo forma oraciones reducidas con sentido temporal y condicional en las dos lenguas; no obstante, se ha de señalar la posibilidad de que aparezca ante las formas personales del infinitivo flexionado, que el español desconoce: "Ao detectarem um erro, todos os professores o tentam corrigir" ("Al detectar un error...")

Nótese también este uso: "A ter sabido isso, não teria vindo" ("DE haberlo sabido, no habría venido").

9. Hay muchos verbos que rigen en portugués la preposición A cuando en español no la rigen o rigen otra: "Assoar-se Ao lenço" ("Sonarse EN/CON el pañuelo"); "Tardar A vir" ("Tardar EN venir"); "Obstinar-se A manter um erro" ("Empeñarse EN mantener un error"); "Presidir Ao banquete" ("Presidir el banquete"); "Esforçar-se A sê-lo" ("Esforzarse POR serlo"); "Pegar A": "Quando me pega Ao colo para beijar-me tem um perfume discreto a tabaco de cachimbo" ("Cuando me sujeta DEL cuello para besarme tiene un perfume discreto a tabaco de pipa", T. Gersão, O Silêncio); "Colar-se À pele" ("Colarse POR la piel").

El verbo FUGIR (HUIR) rige en portugués las preposiciones A y DE, mientras que en español sólo rige DE: "Fugiu AOS/DOS inimigos" ("Huyó DE los enemigos").

10. Numerosísimas son las expresiones y locuciones adverbiales en las dos lenguas, aunque la lengua portuguesa muestra una mayor tendencia al uso de expresiones de carácter modal, que enriquecen, de manera notable, su campo nocional:

"Ao certo", "Às claras", "Às escondidas", "À martelada", "A medo", "Aos milhares", "À portuguesa", "Aos poucos", "A preceito", "A puridade", "Às ocultas", "À súbitas" ou "Às súbitas", "À vontade".

O también con verbos: "provar A argumento"; "ter sorte Ao jogo"; "limpar as maos À toalha"; "trazer um cravo Ao peito".

O también con ciertas expresiones o locuciones lexicalizadas: "de mal A pior" ("De mal EN peor"), "de longe A longe" ("De tarde EN tarde"), "daí A duas semanas" ("Dentro DE dos semanas"), "De lua A lua" ("Cada luna").

NOTAS

(1) Cfr. Bernard Pottier, "Un élément négligé dans la description linguistique: Le degré de liaison des morphèmes (français, espagnol, portugais)", en Boletim de Filologia, 18. Lisboa, pp. 93-100.

(2) Es decir, la preposición simple, cuya esencia consiste en ser elemento de relación funcionalmente subordinante, diferente de las "accidentales" o palabras que perteneciendo normalmente a otras clases funcionan a veces como preposiciones.

(3) Cfr. María Luisa López, Problemas y métodos en el análisis de preposiciones, Gredos, Madrid, 1970, p. 144.

(4) Vid. Bernard Pottier, Systematique des éléments de relation. Étude de morphosyntaxe structurale romane,

Klinksieck, Paris, 1962; Introduction à l'étude de la morphosyntaxe espagnole, Ed. Hispanoamericanas, Paris, 1966; "Sobre la naturaleza del caso y la preposición" y "Espacio y tiempo en el sistema de preposiciones", en Lingüística moderna y filología hispánica, Gredos, Madrid, 1968.

(5) Vid. Celso Cunha y Lindley Cintra, Nova Gramática do Português Contemporâneo, Edições Sá da Costa, Lisboa, 1984. Sobre las preposiciones véase pp. 551-573.

(6) Cfr. Pilar Vázquez Cuesta y Maria Albertina Mendes da Luz, Gramática Portuguesa, Gredos, Madrid, 1971, 2 vols (3 ed. aum. y corr. por Pilar Vázquez Cuesta). La cita del vol II, pp. 238: ACONSELHAR (ACONSEJAR), ACUDIR (ASISTIR), AGRADAR, AJUDAR (AYUDAR), FALTAR, NEGAR, OBEDECER, ORDENAR, PEDIR, PERDOAR (PERDONAR), PERMITIR, PRAZER (PLACER), PROIBIR (PROHIBIR), PROMETER, RECUSAR (RECHAZAR), RENUNCIAR, RESPONDER, ROGAR, SACRIFICAR, SOBREVIVER (SOBREVIVIR), SUCEDER, SUPLICAR. Sobre las preposiciones véase vol. II, pp. 118-119 y pp. 236-248. Existe traducción portuguesa, Gramática da Língua Portuguesa, Edições 70, Lisboa, 1980.

(7) Cfr. Manuel Seco, Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española, Espasa-Calpe, Madrid, 1988 (9 ed. revisada y puesta al día); pp. 187-188. También para la parte española hemos consultado, fundamentalmente, DRAE, Diccionario de la lengua española, Vigésima edición, 1984; Juan Alcina Franch y José Manuel Blecua, Gramática española, Ariel, Barcelona, 1982 (3. ed.).

(8) Cfr. Manuel Seco, op. cit., p. 6.

(9) Cfr. Manuel Seco, op. cit., p. 5.

(10) Cfr. Rodrigo de Sá Nogueira, Dicionário de erros e problemas da linguagem, Livraria Clássica Editora, Porto, 1989 (3. ed.), p. 226.

(11) Cfr. Manuel Seco, op. cit., p. 6.